

Hambre de Saber Saber de Hambre

*Una iniciativa para luchar contra el hambre en Centroamérica
a través del Conocimiento y la Información*



El compromiso de reducir la población en situación de inseguridad alimentaria fue asumido por los países de América Central, junto con el resto de los países miembros de la FAO, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996. Dicha responsabilidad se reafirmó posteriormente con la firma de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas.

En el 2002, la Cumbre Mundial de la Alimentación: *cinco años después* confirma como objetivo la reducción a la mitad del número de personas que pasan hambre en el mundo antes del

2015, pero constata que la disminución de personas subnutridas no lleva el ritmo deseado. Por el contrario, la situación ha empeorado significativamente, especialmente en América Central, por falta de un firme compromiso de los gobiernos y de una adecuada movilización de recursos.

Ese mismo año, los Presidentes de América Central asumieron un compromiso regional semejante en la Declaración de San José, donde acordaron adoptar un marco estratégico para enfrentar la situación de inseguridad alimentaria y nutricional asociada a las condiciones de sequía y cambio climático.



Considerando estos compromisos, en los últimos años, los gobiernos centroamericanos están cambiando su visión del problema y han comenzado recientemente a priorizar la lucha contra el hambre en sus agendas, tomando algunas medidas con el fin de poder cumplir con los compromisos adquiridos.

Entre ellas, se han elaborado políticas, estrategias y planes de acción, que se están traduciendo en iniciativas y programas destinados a mejorar la situación de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) y a reducir la pobreza. Estas estrategias y programas necesitan, tanto para su formulación como para su ejecución, de un considerable apoyo técnico y financiero por parte de las agencias de cooperación.

Sin embargo, a pesar de que los gobiernos han introducido en sus agendas programas de reducción de pobreza, y de los esfuerzos e inversión financiera de las agencias de cooperación, las estadísticas muestran que la situación en América Central está empeorando.

LA URGENCIA DEL CAMBIO

Desde 1990 se ha registrado un agravamiento en los índices de subnutrición en América Central, aumentando el número de personas afectadas por el hambre **de 4,9 a 7,4 millones**.

En lugar de cumplir lo establecido en la Meta del Milenio de reducir la subnutrición en un 50 %, el número de personas con hambre ha aumentado en un 50 %. Durante este periodo, la prevalencia de la subnutrición también creció pasando de **17 a 19 %**. Esta tendencia contrasta con la reducción lograda tanto a nivel de América Latina y el Caribe, donde pasó de 13 a 10 %, como a nivel mundial donde se redujo del 20 al 17 %.



Es necesario revertir urgentemente la tendencia creciente del número de personas en situación de inseguridad alimentaria en la región. Para ello, tiene que haber un cambio radical en la manera de abordar este problema.

Una premisa indispensable para este nuevo abordaje es el reconocimiento del problema del hambre. El hambre está invisibilizada tanto por los tomadores de decisiones como por las personas que la sufren. Es esencial reconocer el problema y tener claras sus causas y sus consecuencias.

Hace falta un cambio de mentalidad de la sociedad para conseguir que los gobiernos entiendan y den **adecuada** prioridad a la lucha contra el hambre, y que se produzca una renovación de políticas, estrategias y planes de acción basada en un compromiso claro y firme, y una movilización de recursos efectiva.

Los gobiernos deberán planear una acción de conjunto que permita aumentar la escala de las intervenciones de manera coordinada entre las distintas instancias de los Estados a nivel nacional y regional, y a través de acciones complementadas con la cooperación internacional.

En general, la situación actual plantea además los siguientes retos:

- El hambre ha sido y continúa siendo un tema vergonzoso para los gobiernos y para la propia población que la padece, y no suele hacerse visible para la sociedad civil que no vive en situación de pobreza.
- En los últimos años, las estrategias de lucha contra el hambre no han sido prioritarias en las agendas nacionales, existiendo una débil voluntad política para cambiar la situación.
- Los tomadores de decisiones y técnicos que trabajan en el área de seguridad alimentaria y nutricional frecuentemente requieren de la formación y los medios para poder analizar las causas del problema y buscar soluciones a través de políticas y estrategias oportunas, precisas e innovadoras.
- No se dedican suficientes recursos a la investigación sobre los diversos aspectos de la seguridad alimentaria y nutricional que puedan servir de base para las nuevas políticas e intervenciones.
- La información sobre la situación de inseguridad alimentaria no es suficiente ni precisa, y en muchas ocasiones sus canales de difusión son deficientes.
- La información sobre métodos y técnicas exitosas no se difunde suficientemente para que se pueda dar un incremento en escala de las mismas.



Programa Especial para la Seguridad Alimentaria - PESA -

El PESA se desarrolla en Centroamérica desde 1999, con la asistencia técnica de FAO y el apoyo financiero de la Cooperación Española (AECI). Los proyectos son ejecutados en Guatemala, Honduras y Nicaragua, iniciándose en El Salvador en el 2005. Los programas se llevan a cabo desde las instituciones responsables del desarrollo agropecuario de cada país, en coordinación con las instituciones de gobierno dedicadas a la seguridad alimentaria y nutricional.

El objetivo general del PESA es mejorar la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables, de bajos ingresos, y con déficit de alimentos.

La primera fase del PESA en Centroamérica se ha desarrollado hasta el 2004 con un carácter eminentemente demostrativo. Los recursos se concentran en ciertas áreas representativas en las que se establecen procesos altamente participativos con las comunidades involucradas, en torno a técnicas de conservación y manejo de aguas y suelos, intensificación y diversificación de la producción y fortalecimiento organizativo y género.

La segunda fase, a partir del 2005, consiste en un incremento en escala de los sistemas, metodologías y técnicas exitosas, y en la contribución de las lecciones aprendidas al diseño de políticas de SAN. Esta segunda fase tiene como marco orientador la Estrategia Regional de Ampliación/Extensión del PESA en América Central 2005-2009, que se desarrolla a nivel regional, (instituciones de integración regional) nacional (con instituciones y técnicos de los Ministerios y Secretarías de cada país) y territorial (en los departamentos, municipios y comunidades locales).

<http://www.pesacentroamerica.org>

Para contribuir a los esfuerzos de los gobiernos centroamericanos, el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria - PESA - en Centroamérica ha lanzado la iniciativa "**HAMBRE DE SABER, SABER DE HAMBRE**".



HAMBRE DE SABER, SABER DE HAMBRE

es una iniciativa regional para lograr un cambio significativo en la percepción del problema del hambre, el análisis de sus causas y la búsqueda de soluciones a través de:

- 1. LA SENSIBILIZACION**
 - 2. LA CAPACITACION TECNICA**
 - 3. LA INVESTIGACION**
 - 4. LA INFORMACION**
-

1.- Sensibilización

El conocimiento del problema del hambre en la región, sus causas y consecuencias, así como las acciones que se pueden realizar para reducir la inseguridad alimentaria, es un factor clave para la generación de una conciencia crítica que favorezca un cambio de actitudes. De esta manera se podrá conseguir que los ciudadanos y ciudadanas de los países centroamericanos tomen conciencia del problema del hambre, y que la lucha contra el hambre pase a ser un tema prioritario en las agendas nacionales y regionales.

La sensibilización está dirigida:

- *a los tomadores de decisiones* para que asuman seriamente el compromiso de luchar contra el hambre, desarrollando políticas y estrategias de SAN que se traduzcan en acciones concretas dirigidas a eliminar la inseguridad alimentaria.
- *a los formadores de opinión* para que informen con objetividad y sensibilidad.
- *a las agencias de cooperación y ONGs* para que incluyan la SAN como un objetivo prioritario en sus programas, y trabajen de una manera

coordinada, estableciendo alianzas y buscando la complementariedad de sus acciones.

- *a la sociedad civil y a los que sufren hambre*, para que sepan que “el derecho a la alimentación” es uno de los derechos fundamentales de las personas, para que exijan soluciones y oportunidades, y para que valoricen el conocimiento local y los hábitos tradicionales.
- *a la sociedad civil de los países desarrollados* para que conozcan la situación centroamericana, y se promueva una solidaridad consciente que incida en las decisiones de los gobiernos respecto al volumen de ayuda oficial al desarrollo destinada a la lucha contra el hambre.

La sensibilización se realiza utilizando numerosas herramientas: talleres, conferencias, debates, publicaciones divulgativas sobre buenas prácticas, afiches, campañas publicitarias en radio y televisión, exposiciones de fotografías, premios a la investigación, concursos escolares.

2.- Capacitación Técnica

Para abordar el problema del hambre es urgente capacitar funcionarios del gobierno y técnicos con una visión integral de la SAN para que formulen políticas y estrategias sólidas, bien definidas y sostenibles; y las ejecuten de una manera eficiente. Asimismo, es necesario contar con una masa crítica de profesionales y docentes para enfrentar el problema de la inseguridad alimentaria en los países.

El conocimiento de SAN se está promoviendo en distintos ámbitos:

- **C u a d r o s t é c n i c o s** (Gobierno, ONGs)
- Tomadores de decisiones (congresistas, funcionarios)

GUATEMALA pionera en la capacitación técnica en SAN

En el primer trimestre de 2004 tuvo lugar el I Curso Postgrado de SAN y Pobreza en Guatemala. Este curso se impartió gracias a la estrecha colaboración del Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente de la Universidad Rafael Landívar (IARNA-URL), la FLACSO, la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos USAC-, y el PESA de la FAO. El curso, destinado a fortalecer los conocimientos y la experiencia práctica sobre la problemática de la inseguridad alimentaria y pobreza en Guatemala, estuvo dirigido a tomadores de decisión, académicos, trabajadores de la cooperación y miembros de la sociedad civil. El curso se caracterizó por el abordaje integral de los temas de SAN, la participación a través de debates y grupos de trabajo, y la utilización del espacio creado para actividades de sensibilización y cabildeo.

Durante el mismo periodo, se elaboraron dos módulos de SAN, que se insertaron en la Maestría de Alimentación y Nutrición de la Facultad de Farmacia (módulo de 30 horas) y en el Postgrado de Administración de Tierras de la FAUSAC (módulo de 8 horas).

También se realizaron talleres de sensibilización para diputados del Congreso de la República, para miembros de organizaciones campesinas, y para periodistas.

www.hambreypobrezaguatemala.tk

- Formadores de opinión (periodistas, analistas, líderes políticos)
- Técnicos de terreno (municipalidades, organizaciones locales)
- Personal académico (profesores de universidad y de escuelas técnicas)
- Instituciones de desarrollo (Organismos Internacionales, donantes)
- Jóvenes (futuros técnicos, gobernantes, tomadores de decisión)
- Familias campesinas y grupos vulnerables

Las Universidades Centroamericanas se Comprometen en la Lucha Contra el Hambre

En noviembre de 2004, el Consejo Superior Universitario Centroamericano -CSUCA-, con base a lo propuesto por el VI Congreso Universitario Centroamericano, aprobó que "la Promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional" sea una de sus líneas prioritarias de acción para los próximos diez años.

Este hecho constituye la culminación de una serie de encuentros entre las universidades, apoyados por la FAO y la Cooperación Española, a través del PESA y en coordinación con el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá INCAP.

El compromiso adquirido prevé el desarrollo de una intensa agenda de trabajo regional para la definición de un programa de actividades de formación, investigación y extensión de las universidades, con el fin de responder a este compromiso con eficacia, y contribuir así a combatir el hambre en la región. En los primeros meses de 2005, el programa prioriza acciones de sensibilización dirigidas a rectores, decanos y otro personal académico.

Hay que garantizar que las mujeres se beneficien de la formación técnica en SAN, ya que ellas son la clave de la seguridad alimentaria. Como reconoce el Banco Mundial: Invertir en la formación de las mujeres tiene mayor tasa de rendimiento que cualquier otra inversión que se realice en los países en desarrollo.

La capacitación también se realiza en los países donantes para que los futuros profesionales que van a trabajar en la región tengan una formación integral de la SAN y su trabajo tenga un mayor impacto.

La capacitación técnica se está realizando a través de:

1. Las universidades- Las universidades son una pieza clave en la lucha contra el hambre por ser instituciones públicas con un gran compromiso social, dedicadas a generar y transmitir información y conocimiento. Es esencial que las universidades consideren la SAN como un tema multidisciplinario y transversal, y que haya una verdadera integración entre la investigación, la docencia y la extensión.

Algunas universidades centroamericanas ya están realizando



actividades de investigación y/o han impartido cursos pre-grado y post-grado de SAN, pero estas actividades deben ser reforzadas y se debe impulsar la creación de redes de SAN entre departamentos, facultades y universidades a nivel nacional y regional, para desarrollar programas de docencia e investigación conjuntos.

2. Las delegaciones territoriales de los centros de educación superior. Es importante reforzar el intercambio de conocimiento entre los centros de educación formal y las instituciones que trabajan en SAN en el terreno, para generar y compartir conocimiento a partir de la experiencia y realidad a la que se enfrenta la población centro-americana.

Los conocimientos enseñados en las aulas se deben basar en trabajo real de investigación en el terreno, apoyado por actividades de extensión del personal de la universidad hacia las áreas más afectadas por la inseguridad alimentaria y nutricional en la región.

3. Los centros de educación media y básica como espacios de *diseminación y transferencia de tecnología adecuadas a los problemas locales, a través de la extensión comunitaria.* Los Institutos Técnicos y la formación práctica en las Escuelas de Enseñanza Básica son instancias de formación de los y las jóvenes en el medio rural, con los que la FAO, a través del PESA, promueven



ESCUELAS DE CAMPO DE AGRICULTORES (ECAs)

Experiencia promisoría de extensión en el PESA de Nicaragua

La ECA es una metodología participativa de extensión que facilita la difusión de nuevas tecnologías entre las familias campesinas para que mejoren sus condiciones de vida. Esta metodología fue desarrollada por la FAO en el Sureste Asiático en la década de los ochenta.

Una ECA está constituida por un grupo de agricultores y agricultoras de una comunidad, y un técnico que facilita el proceso de aprendizaje a través de la metodología "aprender haciendo". El proceso de transferencia de conocimiento se inicia con un análisis y reflexión del grupo sobre sus circunstancias productivas y su situación frente a la seguridad alimentaria y nutricional. Se definen colectivamente los rubros que les interesa trabajar en esta escuela experimental de campo, y el facilitador explica la nueva tecnología que se va aplicar, tanto por el grupo en una finca piloto, como cada participante en su propio campo. Durante toda la estación agrícola se va realizando conjuntamente el seguimiento del proceso, y el técnico promueve la discusión entre los miembros del grupo sobre los problemas que va enfrentando para que aporten posibles soluciones.

El éxito de esta metodología radica en que las familias campesinas intercambian y comprueban las propuestas de trabajo en marcha, contribuye al fortalecimiento de sus capacidades de análisis y se reducen los riesgos debidos a una aplicación indebida de las innovaciones.

Aunque la ECA es una experiencia relativamente reciente en el PESA de Nicaragua, ya ha demostrado ser un método de extensión eficiente que está teniendo interesantes resultados, entre los que cabe mencionar el cambio de hábitos agronómicos, el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de las redes sociales.

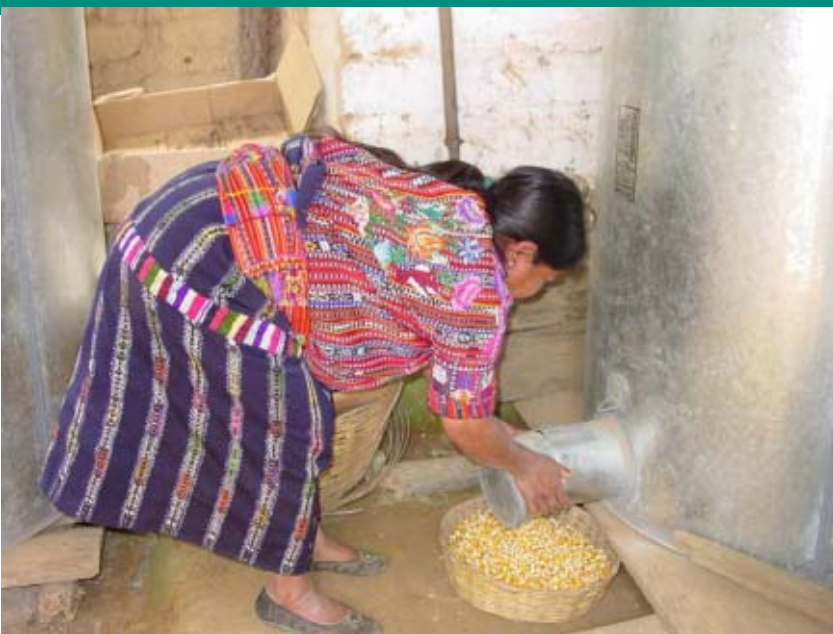
LA INCORPORACIÓN DEL ENFOQUE DE “GÉNERO Y DESARROLLO” EN EL PESA DE CENTROAMÉRICA

Investigación realizada en coordinación con el Instituto
Nacional Agronómico de Paris-Grignon

Dado el papel clave de la mujer en la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica, y la urgente necesidad de desarrollar estrategias dirigidas a incorporar el enfoque “Género y Desarrollo” de manera coherente y eficaz en los proyectos de desarrollo, el PESA de Centroamérica ha realizado un estudio en coordinación con el Instituto Nacional Agronómico de París Grignon que analiza la incorporación de este enfoque y plantea las recomendaciones que se requieren para ello en el PESA.

El estudio resume el estado actual de los PESA en Centroamérica respecto a la integración del enfoque “Género y Desarrollo” y analiza los efectos de algunas intervenciones de la fase piloto de este Programa sobre la calidad de vida de las mujeres participantes. Esta investigación permite visualizar elementos fundamentales referidos al acceso y control de los recursos y beneficios, los niveles y la calidad de la participación de las mujeres, y el abordaje de las necesidades prácticas y los intereses estratégicos que conlleven cambios en las relaciones desiguales.

Las conclusiones y recomendaciones de este estudio permiten plantear una serie de medidas prácticas dirigidas al fortalecimiento en estos proyectos del enfoque de género y a su transversalización efectiva, con propuestas que llevan desde la capacitación del personal técnico y las familias campesinas a la aplicación y socialización de estrategias viables que incidan de manera gradual en un cambio en las relaciones entre hombres y mujeres, pasando por acciones específicamente orientadas al fortalecimiento de las capacidades, autonomía y control sobre los recursos de las mujeres (empoderamiento).



procesos de transformación educativa que respondan a nuevos modelos de enseñanza/aprendizaje congruentes con la realidad y orientados a satisfacer las necesidades de las poblaciones en inseguridad alimentaria y nutricional.

4 La extensión. Las familias campesinas necesitan tener acceso a conocimientos e ideas innovadoras que generen cambios y mejoren su calidad de vida. Estos conocimientos deben surgir de las propias necesidades de los/las pequeños/as agricultores/as y se deben comunicar de manera adecuada y de fácil comprensión para ellos/as. Experiencias exitosas como las Escuelas de Campo de Agricultores en Nicaragua se han sistematizado para poder entender el potencial de esta metodología y promover su difusión.

3.- Investigación

La investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías juegan un papel fundamental en la lucha contra el hambre. La investigación sobre diversos aspectos de SAN contribuye notablemente a fortalecer los fundamentos sobre los que se basan las políticas y acciones.

La realización de programas de doctorado en SAN y de tesis de investigación fortalece la generación de conocimiento en esta área y la aplicación del mismo en acciones concretas a nivel local, nacional y regional.

Se están promoviendo espacios y grupos interdisciplinarios de investigación en las universidades y en los centros de investigación, así como espacios de intercambio de experiencias entre países con el fin de crear una red de investigadores que puedan establecer contactos con centros de investigación internacionales.

Durante el 2004, se han realizado algunas investigaciones muy interesantes sobre temas de gran actualidad relacionados con la SAN.

Entre las investigaciones, cabe destacar: el estudio *"El enfoque de género y desarrollo en el PESA de Centroamérica"*, realizado en coordinación con el Institut National Agronomique Paris-Grignon; el trabajo de investigación *"Factores que influyen en la adopción o no adopción de buenas prácticas por los agricultores en Centroamérica"* realizado en coordinación con la Virginia Commonwealth University; el ensayo sobre la *"Selección participativa de variedades locales de maíz en el Altiplano de Guatemala"* realizado por un doctorado de la Universidad de Wageningen (Holanda); y un trabajo de investigación sobre *"El impacto del TLC CA-EEUU en la SAN de las familias vulnerables de Guatemala"*, realizado por un doctorado del Centro de Estudios de Hambre y Pobreza-E TEA de la Universidad de Córdoba (España).

Se han realizado también interesantes consultorías para apoyar el desarrollo conceptual y metodológico para la implementación nacional y territorial del PESA. Entre ellas: la incorporación del enfoque de modos de vida sostenibles en la planificación y evaluación, la mejora de los procesos de fortalecimiento organizativo de las asociaciones de productores, el apoyo para dinamizar el controvertido tema del acceso a la tierra en Guatemala, la organización para la comercialización y el análisis de las estrategias de extensión.

Estas consultorías contribuyen a la investigación aplicada, esencial para incrementar el impacto de las acciones de seguridad alimentaria en la región.



4.- Información

La información es esencial para poder responder con éxito a las oportunidades y a los retos que se presentan en la lucha contra el hambre. La recolección, análisis y acceso a la información sobre SAN es una prioridad tanto para los gobiernos de los países centroamericanos como para las agencias de cooperación.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR UNA BUENA PRÁCTICA EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL?

Se consideran Buenas Prácticas a los procesos o tecnologías exitosas, que son fácilmente replicables, y que además:

- a. Contribuyen a reducir y diversificar riesgos frente a condiciones adversas.
- b. Mejoran los ingresos (relacionados o no con la agricultura)
- c. Responden a las demandas de la población objetivo.
- d. Son sencillas y de bajo costo, con poca dependencia de insumos externos.
- e. Han sido identificadas, probadas y validadas por la propia población
- f. Fortalecen las organizaciones de productores e incrementan la participación de las comunidades más pobres en los espacios descentralizados del gobierno
- g. No consumen demasiado tiempo de trabajo y permiten a los miembros de la familia poder dedicarse a otras actividades que producen alimentos o generan ingresos.

A la hora de replicar una Buena Práctica es esencial considerar la perspectiva de las familias campesinas desde los siguientes puntos de vista:

- a. *Han sido identificadas, probadas y validadas por la propia población*
- b. *Necesidad (¿percibe la necesidad de cambiar su estrategia, sistema o práctica?)*
- c. *Ventaja (si no hay necesidad, ¿se perciben ventajas o beneficios en el cambio?)*
- d. *Recursos (¿tienen los recursos necesarios para adoptar las prácticas alternativas?)*.

Considerar estos aspectos a la hora de planificar y replicar una Buena Práctica puede ayudar mucho a su incremento a gran escala.

Los sistemas de información son herramientas que contribuyen a identificar a las poblaciones más vulnerables con el fin de poder focalizar las acciones dirigidas a eliminar la inseguridad alimentaria.

Asimismo, estos sistemas permiten realizar un seguimiento de las intervenciones a través de una serie de indicadores pre-establecidos. Es una herramienta que favorece la toma de decisiones por parte de los gobiernos en la lucha contra el hambre. Por su parte, los sistemas de alerta temprana ayudan a prevenir situaciones de riesgo y a gestionar mejor las crisis alimentarias.

La Comisión Europea, en el marco del Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional que ejecuta parcialmente a través de la FAO, está reforzando los sistemas de información nacionales con el objetivo de reducir las situaciones de crisis alimentarias, y va a establecer un sistema regional que englobe las informaciones nacionales y agregue la información regional pertinente.

Además de la información referente a la situación de inseguridad alimentaria en la región es igualmente importante recopilar, procesar, analizar y diseminar información sobre tecnologías y procesos exitosos: "buenas prácticas".

Las experiencias exitosas se deben evaluar y sistematizar con el fin de poder replicarlas en otras zonas del mismo país y en los otros países de la región. Tanto a nivel de cada país como a nivel regional se cuenta con información técnica y metodología sobre como luchar contra el hambre, al alcance de las instituciones que lo requieran.

El PESA de Centroamérica ha publicado una guía de sistematización basada en la experiencia de los Programas PESA Nacionales, como herramienta de apoyo a las iniciativas de seguridad alimentaria y nutricional y desarrollo rural, que permita la reflexión crítica y documentación de las experiencias en curso.

Actualmente están en marcha varias iniciativas para mejorar la recopilación, sistematización, intercambio y difusión de buenas prácticas. Entre ellos cabe destacar los proyectos promovidos desde FAO: SICT (Sistemas de Información Científico-Técnica) y VERCON (Red Virtual de Comunicación para la Investigación y la Extensión).

La iniciativa **Hambre de Saber, Saber de Hambre** se enmarca en la estrategia de seguridad alimentaria y nutricional del PESA en Centroamérica en los próximos cinco años. En este sentido, se trata de una acción prioritaria de la FAO en la región, que se desarrolla en coordinación con las instancias nacionales y regionales responsables de lograr cambios en la situación de la inseguridad alimentaria, con el fin de contribuir en el cumplimiento del objetivo de Desarrollo del Milenio de combate al hambre en Centroamérica.

El SICT pone las “buenas prácticas” al alcance de las familias campesinas en Honduras

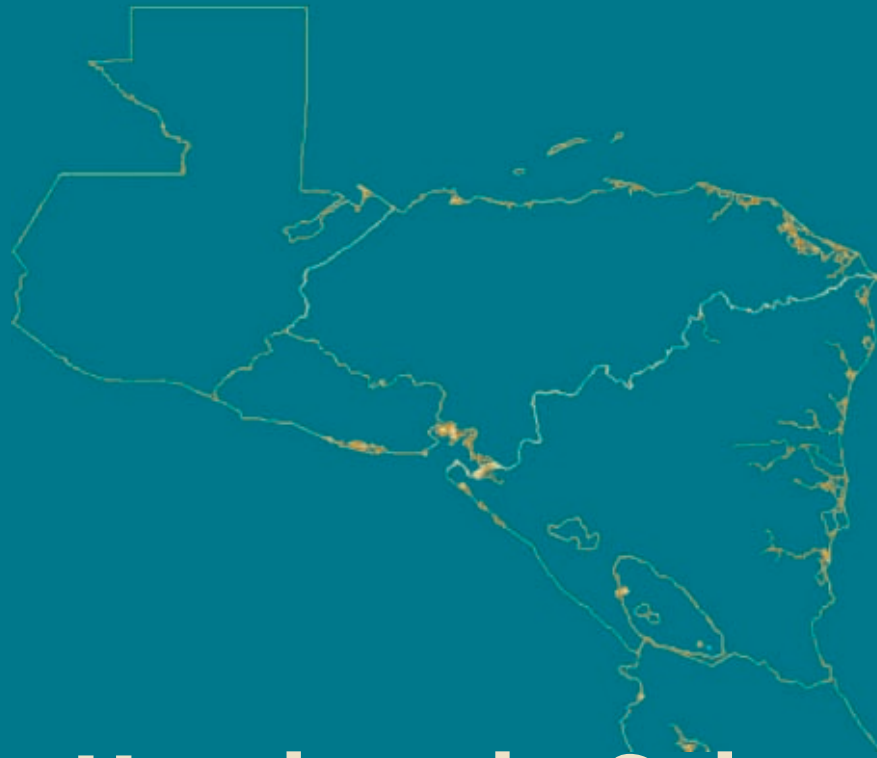
El Sistema de Información Científico-Técnica -SICT- del PESA, apoyado por la FAO, la Secretaría de Agricultura y Ganadería -SAG- de Honduras y el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias INIA- de España, tiene por objetivo establecer y fortalecer un sistema de información que permita documentar y sistematizar tecnologías y sistemas de producción validadas por las familias campesinas, en apoyo a la producción sostenible de alimentos en zonas vulnerables a la inseguridad alimentaria en Honduras.

Durante la primera fase del proyecto (2003-2004) se documentó y sistematizó, en versión electrónica y utilizando un formato adecuado y de fácil comprensión para los/las agricultores/as, la información generada a través de programas y proyectos.

En la segunda fase (2004-2005) se promueve la transferencia de tecnología de forma secuencial, dotando a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que participaron en la validación de los sistemas de producción con familias campesinas pobres, de las técnicas y métodos para difundir las buenas prácticas entre los/las agricultores/as pobres, incidiendo en cambios de actitud que les ayude a reducir su vulnerabilidad.

www.fao-sict.un.hn





Hambre de Saber Saber de Hambre

Coordinación:

Laura de Clementi
Oficial Técnico PESA
Centroamérica

Enrique de Loma-Ossorio
Coordinador Regional
PESA Centroamérica

Carmen Lahoz
Sensibilización PESA
Centroamérica

José Luis Vivero
Oficial Profesional Asociado
PESA Guatemala

Diseño y diagramación

Roger Argueta
Enlace de Comunicación
PESA Centroamérica

Fotografía

Unidad de Comunicación
PESA Centroamérica



**Programa Especial para la Seguridad Alimentaria - PESA -
en Centroamérica**

Col. Rubén Darío, Calle Venecia No. 2216, Tegucigalpa, Honduras, C.A.

Telefax (504) 232-3180/ 235-3381 / 235-3182

E-mail: pesacam@fao.org.hn

